

Manifiesto del primero de mayo de 1973

Anónimo

El primero de mayo es para todos un día de alegría pero al propio tiempo nos plantea un desafío. Se nos pide que elevándonos por encima de nuestras ocupaciones cotidianas, hagamos un balance de nuestras realizaciones y pensemos en lo que realmente significa nuestro movimiento.

Dondequiera que estemos, sea cual sea nuestro trabajo, perseguimos todos el mismo gran objetivo común: crear una nueva y más justa sociedad, un mundo mejor en el que todos los trabajadores sean libres de la opresión y la explotación, libres de la amenaza de la guerra, del desempleo y la pobreza, libres de vivir en un entorno sano y de dignidad humana, libres de poder escoger su oficio o profesión, de ganar decorosamente su vida, de tener suficiente tiempo libre para dedicarlo a otras actividades y participar plenamente a la vida política, social y cultural de su comunidad y de la nación.

No existe país en el mundo en el que los trabajadores disfruten de todos esos beneficios, aunque en algunos los sindicatos hayan llegado más cerca de esos objetivos que en otros. Esta es una tarea que debe llevarse a cabo a nivel mundial, no puede emprenderse más que con este espíritu de solidaridad internacional que evocamos continuamente y en especial el primero de mayo. Esta es la razón por la cual los trabajadores necesitan una Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, un poderoso y unido movimiento sindical libre internacional en el que todas las regiones, todas las organizaciones y todos los miembros tengan su papel a desempeñar.

Todos los objetivos que nuestro movimiento sindical se ha impuesto no pueden conseguirse al mismo tiempo: sólo conseguiremos progresar si en un momento dado concentramos nuestros esfuerzos en ciertos sectores. Debemos decidir cuáles son las tareas más urgentes y las más susceptibles de conseguirse con éxito. El movimiento sindical libre presta actualmente particular atención a la necesidad de frenar los abusos de poder de las grandes compañías multinacionales algunas de las cuales reúnen las peores características del capitalismo: Mediante sus transacciones

financieras y comerciales que son una amenaza constante para la estabilidad monetaria y económica de regiones enteras, afectando la existencia de los trabajadores, ya que en los países en vías de desarrollo estas compañías se libran a una forma de neocolonialismo particularmente peligrosa y realizan enormes beneficios con el pago de míseros salarios y la supresión de los derechos sindicales, a menudo con la ayuda y complicidad de los gobiernos. Oponiendo a estas firmas el poder organizado de los trabajadores y pidiendo que sus actividades sean objeto de un control internacional luchamos al mismo tiempo por un mejor orden económico, por los derechos de los trabajadores y la democracia industrial.

La lucha de los sindicatos en pro de la paz mundial ha entrado en una nueva fase con el alto al fuego en el Vietnam. Nuestro movimiento debe ejercer en todas partes presión para que se llegue a un verdadero desarme universal y para el desarrollo de una economía de paz. Deben redoblar los esfuerzos para asegurar que los gobiernos instauren un control eficaz sobre el comercio de armas. Con el paro del flujo de armamentos se reduciría considerablemente el peligro de nuevos conflictos; con el corte del envío de armas a los gobiernos autócratas se les privaría de los medios que disponen para mantener su régimen odioso mediante la fuerza; los fondos empleados en semejante perniciosa chatarra podrían utilizarse en provecho de los países y las clases laboriosas, es decir en beneficio de la humanidad entera: el mundo precisa tractores, no tanques - no napalm pero si penicilina.

Es igualmente importante para la paz del mundo impedir los actos individuales de violencia, y esto debe hacerse de manera positiva. Hay demasiados seres humanos en nuestro mundo que tienen sobradas razones para sentirse desamparados: las masas de desempleados en un gran número de países, los grupos raciales oprimidos en Africa del Sur, los hombres y mujeres desarraigados que se consumen en los campos de refugiados o simplemente los trabajadores migrantes tratados como parias por las ricas sociedades industriales de los países de acogida. El hecho mismo de que estos males subsistan es un reproche dirigido a todos.

¡Trabajadores del mundo! Ayudar a la CIO SL en su lucha en pro de los desheredados del mundo, para asegurarles el derecho y los medios materiales de participar como iguales en la celebración de los primeros de mayo del futuro.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007